

Subsidio de oración Día mundial contra la Trata de Personas 30 de julio de 2020



TALITHA
KUM

END HUMAN TRAFFICKING



En este Día Mundial contra la Trata de Personas nos encontramos confinadas y confinados por la pandemia del Covid-19, que ha ocasionado la pérdida de miles de vidas, problemas de salud, sociales y económicos. Nos unimos en oración ante esta dura experiencia humana reafirmando nuestro compromiso para ayudar a las víctimas a reconstruir su vida, y unificando nuestro empeño para impedir que los tratantes exploten a las personas en beneficio propio.

Canto de inicio: Gritos de Piedad

 <https://drive.google.com/file/d/1WxsMln7DW7q7Jdfbw25NEO5QCxaibYNC/view?usp=sharing>

Historias de vida que en algún lugar
Quedan bien ocultas en silencio
Dulces melodías que al aire van
Sueños que se pierden con el tiempo
Y ahí va por la vida va
Al caer el sol empiezan a flotar
lágrimas de rosas inocentes
Esas flores privadas de libertad
niñas convertidas en mujeres
Y ahí va por la vida va

SIGNOS PARA LA AMBIENTACION:

1. Biblia abierta
2. Cirio
3. Recortes de periódicos con imágenes de trata de personas u otras
4. Mascarilla o cubre boca y guantes
5. Trozos de papel y cinta para hacer los eslabones de una cadena

Con que derecho le robaron la ilusión,
Con que derecho le arrancaron de su corazón
la fantasía de vivir en libertad
Madres rezando por sus hijas que no están
Madres gritando por favor tenga piedad
Y el mundo gira sin pensar y al final todo da igual

Sequedad y soledad del corazón
Almas refugiadas en recuerdos
Cruzan las fronteras sin saber porque muere con el
tiempo su regreso
Y ahí va por la vida va
Basta de injusticias en la sociedad
No participemos de este juego
Cuantas noches frías más podrán pasar
Y con el dolor marcado a fuego
Y ahí va por la vida va...

**Invitamos a elegir un Salmo y a proclamarlo
pausadamente, como si se hablara una
persona víctima de la trata.**

Salmo 88

¡Señor, mi Dios y mi salvador,
día y noche estoy clamando ante ti:
que mi plegaria llegue a tu presencia;
inclina tu oído a mi clamor!
Porque estoy saturado de infortunios,
y mi vida está al borde del Abismo;
me cuento entre los que bajaron a la tumba,
y soy como un hombre/mujer sin fuerzas.

Yo tengo mi lecho entre los muertos,
como los caídos que yacen en el sepulcro,
como aquellos en los que tú ya ni piensas,
porque fueron arrancados de tu mano.
Me has puesto en lo más hondo de la fosa,



en las regiones oscuras y profundas;
tu indignación pesa sobre mí,
y me estás ahogando con tu oleaje.

Apartaste de mí a mis conocidos,
me hiciste despreciable a sus ojos;
estoy prisionero, sin poder salir,
y mis ojos se debilitan por la aflicción.
Yo te invoco, Señor, todo el día,
con las manos tendidas hacia ti.

¿Acaso haces prodigios por los muertos,
o se alzan los difuntos para darte gracias?
¿Se proclama tu amor en el sepulcro,
o tu fidelidad en el reino de la muerte?
¿Se anuncian tus maravillas en las tinieblas,
o tu justicia en la tierra del olvido?

Yo invoco tu ayuda, Señor,
desde temprano te llega mi plegaria:
¿Por qué me rechazas, Señor?
Por qué me ocultas tu rostro?
Estoy afligido y enfermo desde niño,
extenuado bajo el peso de tus desgracias.



Salmo 71

A ti, Señor, me acojo
nunca quede defraudado.
Por tu justicia, líbrame y rescátame,
tiende tu oído hacia mí y sálvame.
Sé mi roca de refugio, siempre accesible,
la que prometiste para liberarme,
pues mi peña y mi alcázar eres tú.

Dios mío, líbrame de la mano perversa,
del puño criminal y opresor.
Tú eres mi esperanza, Señor mío,
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.
Desde el seno materno me apoyaba en ti,
desde la entraña de mi madre me sostenías.
¡A ti la alabanza continua!
Oh Dios, no te quedes lejos,
Dios mío, apresúrate a socorrerme.

Sean confundidos y humillados
los que atentan contra mi vida;
cúbranse de humillación y de vergüenza
los que buscan mi daño.
Yo en cambio esperaré siempre,
reiterando tus alabanzas.
Mi boca anunciará tu justicia
y tu salvación todo el día.

Canto de aclamación: Busca primero el reino de Dios.

Texto bíblico: Parábola del buen Samaritano: Lucas 10:25-37

Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás. Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándole aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

**Recreamos el TEXTO con el VIDEO ADJUNTO
(REALIZADO POR EL GRUPO DEFENSORES DE VIDAS - COLOMBIA)**



INVITAMOS A LEER EL SIGUIENTE TESTIMONIO:

“Los exploto. Pero al mismo tiempo ellos se benefician”.

TESTIMONIO DE UN INTERMEDIARIO DE TRÁFICO DE ÓRGANOS TRATA DE PERSONAS

“No me importa si mueren”

El testimonio de un traficante que explota la desesperación de los refugiados sirios que venden sus órganos.

“Mientras los donantes hayan recibido su pago, lo que pase con ellos no es mi problema”

Abu Jaafar busca clientes como este adolescente entre los refugiados más desesperados en Líbano.

Hay un destello de orgullo en la mirada de Abu Jaafar cuando explica cómo se gana la vida. Jaafar trabajaba como guardia de seguridad en un bar, pero todo cambió cuando conoció una banda que traficaba órganos. Su “empleo” ahora es encontrar a gente desesperada. Tan desesperada que está dispuesta a vender una parte de su cuerpo.

Y nunca le faltan “clientes”, debido al flujo constante de refugiados sirios a Líbano. “Yo exploto a la gente”, me dijo. “Pero hay que tener en cuenta que muchos de estos refugiados podrían haber muerto en la guerra, y que vender un órgano no es nada en comparación con los horrores de la guerra”, agregó.



“Una vez me pidieron un ojo”

Sé que lo que hago es ilegal, pero en mi opinión estoy ayudando a los refugiados”, afirmó Jaafar.

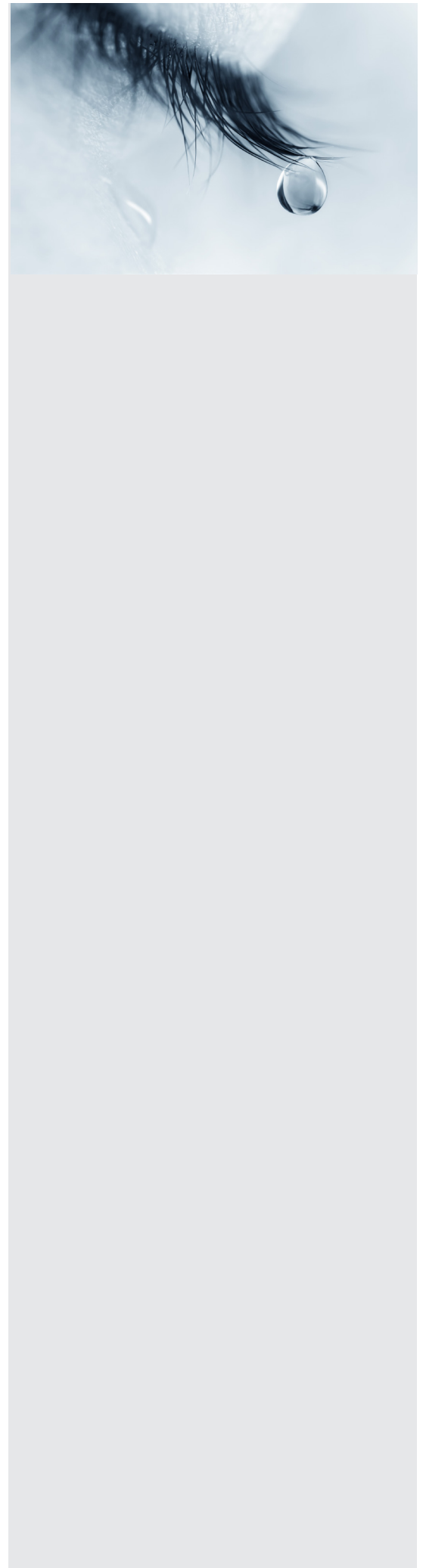
Su base de operaciones es un pequeño café en un edificio dilapidado cubierto con lonas de plástico en un suburbio del sur de Beirut. En el fondo del café hay un cuarto diminuto lleno de muebles viejos. En este cuarto, Jaafar negoció la venta de órganos de cerca de 30 refugiados en los últimos tres años.

“Generalmente los compradores piden riñones. Pero también he traficado otros órganos”, relató.

“Una vez me pidieron un ojo. Y logré encontrar a alguien dispuesto a venderme uno de los suyos”. “Tomé una foto del ojo y la mandé por Whatsapp a los compradores antes de cerrar el negocio”. Una vez que Jaafar encuentra un candidato lo conduce con los ojos vendados a un lugar secreto.

A veces los médicos operan en casas alquiladas, transformadas en clínicas temporales, donde antes de la cirugía se realiza a los donantes pruebas de sangre.





“No me importa si mueren”

“Cuando la operación está terminada los conduzco de nuevo a su casa”, agregó Jaafar.

“Sigo en contacto con ellos durante una semana hasta que le saquen los puntos”.

“Luego de eso ya no me importa qué les sucede. Realmente no me importa si mueren. Yo obtuve lo que quería”, me dijo sin tapujos.

“Mientras hayan recibido su pago, lo que pase con ellos no es mi problema”.

“Me arrepiento de haber vendido mi riñón”

El testimonio de un adolescente sirio en Líbano. “Los exploto. Pero al mismo tiempo ellos se benefician”.

Su “cliente” más reciente fue un adolescente de 17 años que huyó de Siria luego de que su padre y sus hermanos murieran en la guerra.

Un riñón por US\$ 8.000. Este adolescente vendió un órgano para mantener a su madre y sus cinco hermanas. El adolescente había estado en Líbano durante tres años, sin trabajo, con deudas que no paraban de crecer. Y tenía la responsabilidad de mantener a su madre y a sus cinco hermanas.

Así que accedió, a través de Abu Jaafar, a vender su riñón derecho por US\$ 8.000.

Dos días después de la operación vi al chico visiblemente dolorido a pesar de los calmantes. Estaba sentado en un sofá destartalado y cambiaba constantemente de posición para intentar aliviar su sufrimiento. Su rostro estaba brillante por el sudor y sus vendajes estaban manchados de sangre. Abu Jaafar no quiso decirme cuánto dinero ganó con el riñón del adolescente.

“Órganos exportados”

Jaafar afirmó que no tiene idea sobre el destino final de los órganos, aunque cree que son exportados.

En todo Medio Oriente hay escasez de órganos para trasplantes. Debido a tradiciones religiosas y culturales muchos se oponen a la donación de órganos y prefieren enterrar a sus seres queridos rápidamente después de la muerte.

Jaafar asegura que hay al menos otros siete “operadores de órganos” en Líbano.

“Este negocio está floreciendo. Y el boom comenzó luego de la llegada de refugiados sirios en masa a Líbano”.

“No fuerzo a nadie”.

Abu Jaafar siempre anda armado. Es respetado y temido al mismo tiempo en su barrio en Beirut. Jaafar sabe que lo que hace es ilegal, pero no le teme a las autoridades. Incluso pintó su número de teléfono en paredes de edificios cercanos a su casa. En su barrio, el traficante es al mismo tiempo respetado y temido. Y siempre lleva un revólver oculto en el pantalón.”Lo que hago es ilegal, pero estoy ayudando a la gente”, reiteró. “Así es como yo percibo mi

trabajo. Mis clientes usan el dinero para mejorar su vida y la de su familia”.

“Pueden, por ejemplo, comprar un auto para ganarse la vida como taxistas, o viajar a otro país en busca de una vida mejor”, aseguró.

“Es la ley la que perjudica a los refugiados al negarles ayuda y no permitirles trabajar”.

“Yo no fuerzo a nadie a donar un órgano. Sólo facilito el proceso cuando hay demanda”.

Al despedirnos, Jaafar encendió un cigarrillo y levantó una ceja antes de hacerme una pregunta.

“Y tú. ¿Por cuánto dinero me venderías un ojo?”

La desesperación de los palestinos

Las calles angostas en las que Jaafar busca “clientes” están repletas de refugiados.

Una de cada cuatro personas en territorio libanés, cruzó la frontera desde Siria huyendo de la guerra. La ley en Líbano impide a la mayoría de estos refugiados trabajar en el país, por lo que muchas familias se encuentran en una situación angustiante. El gobierno allí no les permite prácticamente recibir ayuda ni trabajar. Y entre los más desesperados están los palestinos.

Como eran considerados refugiados en Siria no pueden ser registrados nuevamente como tales por Naciones Unidas. Por eso, prácticamente no reciben ayuda y viven en la pobreza absoluta en campamentos sobrepoblados.

Casi tan vulnerables como los palestinos son los refugiados que llegaron desde Siria luego de mayo de 2015, cuando el gobierno libanés solicitó a la ONU que suspendiera el registro de refugiados. “Aquellos que no están registrados como refugiados viven en la miseria”, me dijo Abu Jaafar. “Están desesperados y la única forma de obtener dinero para sobrevivir es vender sus órganos”.

Algunos refugiados, especialmente los niños, mendigan en las calles.

Algunos menores trabajan como lustrabotas, o deambulan entre los autos para vender chicle o pañuelos de papel. Otros son explotados en diferentes empleos o acaban en la prostitución.

Casi la mitad de la población siria de 23 millones, antes de la guerra, ha sido desplazada por el conflicto. Pero vender un órgano es una forma de hacer dinero rápido.

Colombia vive una situación similar por el conflicto interno...

Venezuela, por las malas políticas del Gobierno...

México...

Perú...

Y tantos países...

Pedimos perdón

(Colocar música instrumental mientras se lee pausadamente el pedido de perdón.)

Pedimos perdón a nuestro Padre Dios, a las víctimas de la trata y a la gente que confía en nuestras misiones, por no hacer lo



suficiente en favor de sus vidas. Pedimos para que nuestros corazones se vuelvan más sensibles al dolor de nuestras hermanas/os.

Guía: Si hay tantas jóvenes víctimas de la trata que acaban en las calles de nuestras ciudades es porque hay muchos hombres –jóvenes, de mediana edad, ancianos– que solicitan estos servicios y están dispuestos a pagar por su placer. Entonces, me pregunto, ¿de verdad son los traficantes la causa principal de la trata? Yo creo que la causa principal es el egoísmo sin escrúpulos de tantas personas hipócritas de nuestro mundo. Ciertamente, arrestar a los traficantes es un deber de la justicia. Pero la verdadera solución pasa por la conversión de los corazones, por cortar la demanda para drenar el mercado (*Papa Francisco, Palabras a los participantes de la IV GMPT, 12 febrero 2018*).

Guía: Cuando nuestro corazón es indiferente al dolor de nuestras hermanas y hermanos.

R/ Señor, haz sensible nuestros corazones.

Guía: Cuando nuestra mente rechaza saber si aquello que usamos y consumimos es producto de trabajos esclavos.

R/ Señor, da sabiduría a nuestras mentes.

Guía: Cuando nuestros ojos no son capaces de ver el sufrimiento en nuestras hermanas y hermanos.

R/ Señor, danos miradas compasivas.

Guía: Cuando nuestros oídos se cierran al grito de libertad.

R/ Señor, abre nuestros oídos.

Guía: Cuando nuestras manos y nuestros pies se convierten en instrumentos de violencia contra los otros.

R/ haz de nuestras manos y nuestros pies instrumentos de paz.

Nos ponemos de pie y simbólicamente nos damos a nosotras/os mismos un abrazo, como signo de acoger a quienes son víctimas de la Trata de Personas. Nos comprometernos a continuar donando nuestras vidas en favor de ellas y de ellos.

Canto: Los Incontables

 https://drive.google.com/file/d/1KskH_inmvRU7rSaKyo8NO1ZuMh9Qnjvp/view?usp=sharing

No cuentan las mujeres ni los niños,
no cuentan quienes vagan marginados,
no cuenta quien es pobre o está enfermo,
no cuenta quien está crucificado.





No cuentan quienes no tienen trabajo,
ni tampoco quien sufre una adicción
o quien habla otro idioma en tierra extraña,
no cuenta quien es de otro color.

**PUES... PARA TI
SON QUIENES CUENTAN,
SON QUIENES CANTAN LA GLORIA DE DIOS,
SON TU ROSTRO, SEÑOR CRUCIFICADO,
SON TU ROSTRO, SEÑOR RESUCITADO (2)
ERES TÚ.**

Ni los niños soldados tienen nombre,
ni las niñas que están esclavizadas
no existen quienes hoy mueren de hambre,
y se ignora a quienes sufren soledad.
No contaron las mujeres ni los niños
Y hoy siguen sin contar los más pequeños.
Que haga mío el dolor de mis hermanos
y comparta, en justicia, el pan con ellos

Ain Karem

Signo de las cadenas

Invitamos a las personas que nos acompañan en la oración, a construir juntas y juntos una cadena. Cadena que no significa esclavitud, opresión, injusticia, inhumanidad, ¡no! Construyamos cadenas con papel de colores que generen vida, que nos lleven a crear vínculos de hermandad-sororidad. Con frases escritas como: solidaridad, amor, perdón, fe, escucha, cercanía, oración, esperanza, disponibilidad, alegría, resiliencia, compartir, vida, dignidad, fortaleza, discernimiento, buena noticia, creatividad, encuentro, camino, verdad, etc.

Colocamos la cadena alrededor del cirio, encima de los recortes de periódicos.

Oraciones:

1. Para que el Señor libere a las víctimas de la trata, y para que nos ayude a responder activamente al grito de socorro de tantos hermanos y hermanas privados de su dignidad y libertad. **Oremos.**
2. Por tantos hombres, mujeres, niñas, niños y jóvenes que son víctimas inocentes de la explotación laboral, sexual y del tráfico de órganos, reclutamiento forzoso y mendicidad ajena. **Oremos.**
3. Te pedimos Jesús, por la familia de las personas que son víctimas de la trata de personas en sus diferentes manifestaciones, para



que se sientan consoladas y fortalecidas con tu misericordia y presencia, tu que conoces sus sufrimientos. **Oremos.**

4. Te pedimos Señor por la conversión de los y las tratantes e intermediarios de la trata de personas, para que puedan experimentar en sus vidas tu amor misericordioso y convertir sus corazones en signos de compasión como el buen Samaritano ante el dolor de las víctimas. **Oremos.**
5. Te pedimos Jesús por las religiosas, religiosos, laicas y laicos, quienes continuamos la misión que tú nos has encomendado, para que cada día te reconozcamos vivo y sufriente en nuestras hermanas y hermanos víctimas de esta esclavitud que cada día va en aumento. Para que sigamos humanizando y acompañando a cada uno de ellas y ellos. **Oremos.**

Compartimos juntas/os

PADRE Y MADRE DE LOS EXCLUIDOS

Padre y Madre, de los pobres y de los marginados.
Padre y Madre, de los mártires y de los torturados,
Padre y Madre de niñas obligadas a casarse y ser esclavas,
Padre y Madre de las ancianas y ancianos abandonados y explotados.

Padre y Madre de las niñas y niños explotados laboralmente,
Padre y Madre de las madres ultrajadas y violadas en su hogar.
Padre y Madre de los migrantes que viajan solos y con hambre.

Padre y Madre de las mujeres prostituidas y asesinadas,
Padre y Madre de las niñas traficadas y vendidas al mejor postor,
Padre y Madre de las jóvenes madres solteras.

Santificado sea Tu nombre
en aquellos que mueren defendiendo la vida,
Tu nombre es glorificado, cuando la justicia es nuestra medida,
tu Reino es de libertad, hermandad, paz y comunión,
tu Reino es de solidaridad, escucha y humanización.
Queremos hacer tu voluntad,
Tú eres el verdadero Dios liberador.
No seguimos las doctrinas corrompidas por el poder opresor.

Te pedimos el pan de la Vida, el pan de la Alegría,
el pan de la Esperanza.
El pan que da la humanidad, que construye
hombres y mujeres en lugar de cañones.
Perdónanos cuando, por miedo,
permanecemos en silencio ante la muerte,
perdónanos cuando callamos y no denunciemos
la violación de los derechos humanos.



Perdónanos cuando la indiferencia
anida en nuestras comunidades,
protégenos de los agresores, violadores y proxenetas.

Padre y Madre de todas y todos,
compañero de los invisibles para la sociedad.

Padre y Madre de los oprimidos por ser indígenas y por ser mujeres,
Padre y Madre, hermano y amigo de los pobres y excluidos.
Padre y Madre de las esclavizadas y esclavizados, y de los
marginados.

No nos dejes caer en la insensibilidad ante la esclavitud humana,
no nos dejes caer en el egoísmo y la apatía,
no nos dejes vivir en la zona de confort y decir a mí no me toca.
Líbranos de no comprometernos.

Amén

Canto final: Madre de los pobres

 <https://drive.google.com/file/d/1x9FOt-gcJwIMPMxIsLGubVQ38nIAVqbM/view?usp=sharing>

MADRE DE LOS POBRES,
LOS HUMILDES Y SENCILLOS,
DE LOS TRISTES Y LOS NIÑOS
QUE CONFÍAN SIEMPRE EN DIOS

Tú, la más pobre, porque nada ambicionaste;
Tú, perseguida, vas huyendo de Belén.
Tú, que un pesebre ofreciste al rey del cielo,
toda tu riqueza fue tenerlo sólo a Él.

Tú, que en sus manos sin temor te abandonaste,
Tú, que aceptaste ser la esclava del Señor,
vas entonando un poema de alegría;
Canta alma mía, porque Dios me engrandeció.

Tú, que has vivido el dolor y la pobreza,
Tú, que has sufrido en las noches sin hogar,
Tú, que eres la madre de los pobres y olvidados,
eres el consuelo del que reza en su llorar.

